

Extractivismos, territorios y resistencias

Darío Aranda

Periodista. Trabaja en el diario Página/12, la cooperativa de comunicación La Vaca y las radios FM Kalewche (Esquel), la Cooperativa La Brújula (Rosario) y Los Ludditas (FM La Tribu). Especializado en extractivismo (petróleo, minería, agronegocios y forestales), escribe sobre el acontecer de los pueblos indígenas, organizaciones campesinas y asambleas socioambientales. Colaboró con el Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas (Odhipi) y en el sitio Comunicación Ambiental. Escribe en el diario La Jornada de México (suplemento "Del Campo"), en el Periódico de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y es consultor de Amnistía Internacional. Comenzó su formación profesional en la Agencia Universitaria de Noticias y Opinión (AUNO) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ). Su primer libro fue Argentina originaria: genocidios, saqueos y resistencias (2010). Su último libro es Tierra Arrasada. Petróleo, soja, pasteras y megaminería.

Buen día. Muchas gracias por la invitación. Primero, antes que nada, a los compañeros de UnTER, que ya desde el año pasado veníamos hablando para este encuentro.

Y después, contar muy breve que, por suerte, ya desde 2010 viajo de manera bastante seguida a esta zona, y entonces agradecer, porque he aprendido con muchos compañeros en el territorio lo que sufren y las luchas de la región. Y quería mencionar particularmente a tres espacios que me han permitido conocer mucho el territorio: por un lado, a la Confederación Mapuche de Neuquén, que desde 2010 visito de manera regular; a la Cooperativa de Comunicación 8300, son compañeros periodistas, cooperativa donde circula toda la información que muchas veces el Río Negro o La Mañana de Neuquén ocultan; y a la Cátedra de Soberanía Alimentaria de la Universidad del Comahue, también compañeros y compañeras muy comprometidos con otro mundo posible y que lo hacen desde los territorios.

Metiéndonos en la presentación, vamos a intentar hacer un mapa del extractivismo en Argentina. Obviamente van a quedar cuestiones afuera pero después podemos ampliar en los talleres. Cuando hablamos de extractivismo, hablamos de la extracción de recursos naturales o la exportación de naturaleza. Y hay distintas formas de llamarlo. "Recursos naturales" dicen los economistas, las empresas y los funcionarios. En los últimos años, se ha instalado en la academia el término "bienes comunes", que yo comparto, y sobre el que se vienen dando bastantes vueltas de rosca, muy interesante. Pero también me parece interesante rescatar las palabras que utilizan los campesinos y los pueblos originarios, que llaman al río, al monte, a la montaña, "nuestra vida". Las palabras significan, lo sabemos todos. Y me parece que esas tres formas de llamar a la Naturaleza significan una misma cuestión pero, al mismo tiempo, cuestiones diferentes.

En la Argentina, hay una avanzada territorial, una avanzada sobre nuevos territorios que quieren ser incorporados al extractivismo y, de esa manera, también al mercado hipercapitalista. Una es la avanzada territorial del petróleo. Siempre remarco el avance sobre la cuenca del noroeste del país y sobre toda la cuenca neuquina. Sobre este tema, para entender lo que es la lógica de la extracción petrolera y sus consecuencias ambientales, sociales y políticas, recomiendo siempre ver el trabajo del Observatorio

Petrolero Sur¹. Están los compañeros acá, vamos a formar parte de discusiones en los talleres. Me parece que, si queremos entender de qué trata la industria petrolera, es indispensable visitar y leer los materiales del Observatorio Petrolero.

Hace tres años, con amplio apoyo en el Senado, se dio la expropiación parcial de YPF, medida que en lo puntual me parece correcta, después podemos discutir cómo se hizo, por qué, en qué momento. Y hubo un relanzamiento de YPF, ya con el 51% en manos del Estado, para avanzar sobre nuevas regiones. Uno siempre dice lo mismo: no avanzan sobre Palermo o Recoleta en el centro porteño, avanzan sobre territorios, y en su gran mayoría, territorios rurales, campesinos y de pueblos indígenas. Los medios de comunicación, como el diario en el que trabajo, dicen que “Vaca Muerta debe ser una causa de todos”. Lamentablemente, no le preguntaron a las más de veinte comunidades mapuches que habitan ese territorio de manera ancestral.

El plan de desarrollo de YPF muestra claramente la expansión sobre regiones que hacía más de cincuenta años no se exploraban. La Mesopotamia, entre otras. La petrolera es una de las industrias más contaminantes, pero el discurso empresario, político y mediático nos quiere hacer creer que es una industria que no tiene efectos en el ambiente.

Una segunda avanzada, el monocultivo de árboles, acá en la zona de Aluminé está avanzando, cerca de Junín de los Andes, también. El año pasado anduvimos por ahí con algunos compañeros. Pero se da fuertemente en la zona de Misiones, Corrientes y Entre Ríos. Primero se arrasa el monte ancestral. Luego se genera algo a lo que llaman “bosque”, pero no tiene nada de bosque. Es monocultivo con uso de agrotóxicos. Nosotros decimos, “parece un ejército: verdes, prolijos y en fila”. No hay nada que tenga que ver con el bosque. No hay biodiversidad. Ese es el monocultivo forestal, tal como fue ampliándose en los últimos quince años. En 1998, había 600 000 hectáreas; en el 2012, 1,2 millones de hectáreas. Se amplió, avanzó sobre nuevos territorios, obviamente con conflictos. Y para 2020, la proyección es llegar casi a los 2 millones de hectáreas. Los que pagan el pato, obviamente, son campesinos, pueblos indígenas, zonas periurbanas.

Tercera industria, la minería. Un puñado de proyectos ya en ejecución o proyección avanzada, sobre todo en Santa Cruz, Catamarca, Jujuy, San Juan. En 2003, había 40 proyectos en estudio, según datos oficiales de la Secretaría de Minería de la Nación. En 2011, 600 proyectos en estudio. Y acá me quedé corto, me faltó un dato. Antes de irse, el ministro De Vido estaba muy contento con la Secretaría de Minería porque había 800 proyectos en estudio. Se ha avanzado con megaminería hasta en regiones insólitas, como Santiago del Estero, donde se exploran “tierras raras”².

La cuarta industria, quizás más conocida después de lo que fue la Resolución 125 en 2008³, es el monocultivo de soja. Que no es solo la soja, es el modelo de agronegocios. Ahí también recomiendo mucho los trabajos de Grain⁴, Carlos Vicente, un compañero que está acá presente, que reflexiona mucho y tiene publicado mucho sobre el modelo agropecuario. El problema no es la soja en sí, el problema es el modelo agropecuario, el llamado “agronegocio”: 22 millones de hectáreas, más del 60% de la superficie cultivada de la Argentina, tiene 60 millones de toneladas de un solo cultivo, soja. Me parece que esto grafica bastante bien cómo fue aumentando el cultivo de soja en la Argentina, semilla

¹ Se pueden descargar los materiales en www.opsur.org.ar

² Nota del editor: conjunto de 17 elementos químicos conformados por los 15 lantánidos, el escandio y el itrio. La extracción se hace en minas a cielo abierto y para su procesamiento se requieren productos químicos muy agresivos, pudiendo provocar un grave daño ambiental.

³ Resolución 125 (2008)

⁴ www.grain.org

transgénica aprobada en 1996 –“Menem lo hizo”—a libro cerrado a partir de un estudio de la propia empresa Monsanto. Pero no fue solo Menem. La soja ha avanzado sobre regiones que antes eran de ganadería, de otros cultivos, de la lechería. En 1990, había 5 millones de hectáreas; en 1996, 6 millones, y fue aumentando; en el 2003, 12 millones de hectáreas; en la actualidad, 22 millones.

Quizás algo menos conocido son los “eventos transgénicos”. A cada semilla transgénica aprobada, el agronegocio la llama “evento”. En 1996, se aprobó la primera, de Monsanto. En 1998, cuatro, de maíz y algodón. En 2001, dos, maíz y algodón también. Pero entre 2004 y 2015, se aprobaron 24 eventos transgénicos. Veinticuatro transgénicos aprobados a libro cerrado por el anterior gobierno. Más de 70% de los transgénicos que hoy hay en Argentina fueron aprobados en los últimos 12 años. El famoso discurso de las empresas es que los transgénicos son seguros.

Y ahí, muy brevemente, hay que ver cómo se aprueban los transgénicos en la Argentina. La CONABI - Comisión Nacional de Biotecnología - es la que aprueba los transgénicos. Son los científicos, entre comillas utilizo la palabra “científicos”, de los cuales 27, la mayor parte de los integrantes de la CONABI, pertenecen a las mismas empresas. Es literal. Monsanto o Singenta presentan una semilla, y Monsanto y Singenta están en el momento de la evaluación. Obviamente, dicen que esa semilla es bárbara que no hace nada a la salud ni al ambiente.

Segundo punto: el Estado Nacional no hace estudios propios. Viene Don Singenta y le dice, “esta semilla es bárbara” y el Estado firma. Y lo otro, muy parecido al pacto Chevron-YPF, los expedientes de aprobación son secretos. Si queremos saber qué dicen los expedientes sobre la última semilla transgénica aprobada, no podemos. Son secretos, son confidenciales. Entonces, cuando alguien del agronegocio, algún colega de la Nación Campo, de Clarín Rural, me dice “los transgénicos son seguros”, yo le cuento esto y me pregunto, ¿son seguros los transgénicos? Por lo menos, nos tenemos que permitir dudar sobre eso. Y, obviamente, hay empresas beneficiadas. En los últimos años, se habló mucho del rol de las corporaciones, de que hay que combatirlas. Está muy bien. Coincido. Coincidimos creo que casi todos aquí. Pues bien, las grandes empresas que se benefician con este modelo agropecuario, del agronegocio, son grandes corporaciones internacionales.

Las consecuencias es lo que en general los funcionarios, las empresas y los medios no dicen: en el *fracking*, por ejemplo, la contaminación del agua subterránea, la contaminación de agua y tierra superficial, y el sobreconsumo y agotamiento de fuentes de agua. Silencio del modelo petrolero, un modelo que seguramente ustedes conocen mejor que yo. El Río Colorado está bajo miles de litros de petróleo. No vi nunca un medio de los que apoyan al extractivismo decir esto. El riesgo que corren estos ríos, la contaminación ya probada. La Sección Economía de Página 12 de Buenos Aires, nos tiene prohibido escribir de manera crítica sobre agronegocios. No sé qué pasará ahora que cambió el gobierno. Tal vez, se le despierta la crítica también en eso. Pero nunca pudimos contar sobre la contaminación de YPF. Los periodistas de esa sección nunca viajaron a Vaca Muerta pero dicen, “Vaca Muerta no va a contaminar”. Y lo que yo les digo, que he aprendido con muchos compañeros de aquí, del territorio, es que Vaca Muerta ya está contaminando. Y para el que le quedan dudas, hay que ir a Vaca Muerta. Hay que recorrerlo con la comunidad mapuche de Lof Campo Maripe. Ellos son los primeros que denuncian estos hechos de contaminación, silenciados por las empresas, funcionarios, organismos de control - o de descontrol. Otra de las consecuencias, en este caso, del modelo agropecuario: 200 000 familias expulsadas del campo en los últimos años. Según datos oficiales de la Secretaría de Agricultura de la Nación, en 4 años se

desmontaron en la Argentina a razón de 32 canchas de fútbol por hora. Ya vamos dos horas acá. O sea, 64 canchas de fútbol de monte nativo han desaparecido de la Argentina en este rato. Por otro lado, 190 millones de litros de glifosato. Como decía un querido amigo, Andrés Carrasco⁵, “por la cantidad de agrotóxicos que se utilizan en la Argentina, esto es un experimento masivo a cielo abierto”. Y la mala noticia es que el Plan Estratégico Agroalimentario, presentado en Tecnópolis hace tres años por empresas y el gobierno provincial y nacional –y muchas universidades que adhirieron, hay que decirlo-, impulsa aumentar la producción agropecuaria, impulsa avanzar sobre nuevos territorios.

Otro dato, no muy publicitado, es que entre 1988 y 2002 desaparecieron, en la Argentina, el 24% de las explotaciones agropecuarias. O sea, este modelo que avanza, este modelo agropecuario, hace desaparecer explotaciones agropecuarias. En general, son las más pequeñas y medianas. Cuando veníamos para acá desde Neuquén, la compañera que me traía me decía, “estas son chacras que ya no están funcionando”. Eso también es el modelo agropecuario. Datos del INTA: el 2% de las explotaciones agropecuarias en la Argentina, concentran el 50 % de la tierra cultivable. Y el 57% de las explotaciones agropecuarias, de las chacras, tiene solamente el 3% de la tierra. O sea, muy poquitos tienen casi todo y muchísimos no tienen casi nada. En Argentina se da una reforma agraria pero al revés.

Otro dato puntual, los efectos en la salud: en Córdoba, se detectan más casos de cáncer en zonas fumigadas; donde más se usan agroquímicos, en toda la pampa gringa de Córdoba, la zona este de Córdoba, es donde se multiplicaron los casos de cáncer. Pero, ¿qué dice el agronegocio? Que no tiene nada que ver. Pero lo más preocupante, ¿qué dice el Ministro de Ciencia, Lino Barañao, referente del agronegocio? Dice “el glifosato es como agua con sal”. O como dijo antes de ayer en una entrevista a Página 12, “el glifosato es como cualquier antibiótico”. Sería interesante que el ministro vaya con su familia a un campo fumigado a ver si es como cualquier antibiótico.

También en Chaco, las zonas más fumigadas son las zonas con más casos de cáncer y discapacidad. No son casualidades. Hay un trabajo muy interesante que hacen compañeros y científicos de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Estudiaron a niños afectados en zonas de fumigación y confirmaron daño genético. ¿Qué es el daño genético? El daño genético es la antesala del cáncer. Cuanto más daño genético tenemos, más probabilidad de contraer cáncer, entre otras enfermedades. Científicos de la Universidad Nacional de Río Cuarto lo han confirmado. Bueno acá está también el compañero Damián Verzeñassi, quien coordinó más de veinte campamentos sanitarios de la Facultad de Medicina de la Universidad de Rosario en distintas regiones de la pampa húmeda, que confirman la proliferación de estas enfermedades.

Este es un modelo que conlleva represión. Esto les debe sonar muy conocido. La última estocada, la última firma para aprobar el pacto secreto entre Chevron e YPF, se tenía que dar en la legislatura de Neuquén. Una represión de más de seis horas. Muchos de los que están acá seguramente estuvieron y sufrieron esa represión. No tuvo empacho el gobierno provincial, y luego felicitado por el gobierno nacional, de haber reprimido durante más de seis horas a la población, que lo que pedía era que no decidieran por ellos.

Cada zona que se dedica al extractivismo es una zona de sacrificio. Vaca Muerta es una zona de sacrificio, las zonas sojeras son zonas de sacrificio. Pero, al mismo tiempo, las poblaciones que están en esos lugares son zonas de sacrificio. Como dijimos, “¿por qué no se hace minería en Palermo o Recoleta? ¿por qué no se hace *fracking* en El Calafate?”

⁵ Andrés Carrasco. Académico y neurocientífico. Presidió el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Luchador contra los efectos de los agroquímicos en las personas. Ver Anexo Ambientalistas.

¿por qué no se hace minería en los *countries* de zona norte del gran Buenos Aires? No. Esas no son zonas de sacrificio. El modelo extractivo es la represión. Solo en Neuquén, más de 350 mapuches judicializados por defender el territorio. Acusados de usurpadores del territorio donde siempre han vivido.

Catamarca minera. Catamarca es el paradigma de las falsas promesas mineras. Hace veinte años, está la minera La Alumbreira, el primer gran megaproyecto minero. Los hechos de violencia son cotidianos. Cuando el pueblo se organiza o resiste, la respuesta de los gobiernos y las empresas es la represión. Esto es transmitido por algunos medios, uno muy importante la radio El Algarrobo, de los compañeros de Catamarca, de Andalgalá. La gran función de estos compañeros de medios comunitarios, populares y alternativos. Lo que los grandes medios silencian sabemos que, muchas veces, pasa justamente por estos medios comunitarios, cooperativos.

Y quizás las consecuencias más silenciadas y más duras de este modelo, son solo algunas de las que voy a enumerar. El 12 de octubre de 2009, qué fecha simbólica un 12 de octubre, fue asesinado el diaguista Javier Chocobar, en Tucumán. Estaba defendiendo el territorio. Fue en 2009 y todavía no hubo juicio por ese hecho. Los acusados, que están filmados en el momento del asesinato, esperan el juicio en libertad.

El 13 de marzo de 2010, Sandra Eli Juárez, una joven campesina de 33 años de Santiago del Estero, murió de un paro cardíaco cuando una topadora quería arrasar su monte ancestral. Roberto López, el Qom de Formosa, de La Primavera, reprimido por el gobierno de Gildo Insfrán. Cristian Ferreyra, campesino de Santiago del Estero, del movimiento campesino. Miguel Galván. Algunos de los asesinatos del campo profundo. Este modelo reprime. Este modelo mata.

Y hubo un cambio. Hablamos mucho en los últimos 12 o 15 años y sabemos que el año pasado hubo elecciones. Para sorpresa de muchos, me incluyo, ganó Mauricio Macri.

Hubo anuncios y medidas del gobierno en estos pocos meses que lleva. Macri anunció la quita total de retenciones al trigo, maíz, sorgo, girasol y carnes. Y bajó 5% la de la soja. Esa medida implica 60 000 millones de pesos. Si le saca a algunos, otros tienen que pagar, obviamente. Y no solo eso, sino que también le sacó las retenciones a la megaminería, que ya dejaba muy poco y ahora deja menos.

Es muy interesante leer los medios mineros o sojeros. Miningpress, que es un medio del sector minero, celebra. Dice “Adiós retenciones”. El anuncio se hizo en San Juan, la capital minera por excelencia, de la que fue gobernador Gioja, el gran “lobista” de la Barrick Gold y que ahora es presidente del PJ. Macri hace el anuncio escoltado por Lucía Corpacci, gobernadora de Catamarca, y por Sergio Uñac, gobernador de San Juan. Por si quedaban dudas de que en este modelo cierran filas todos los partidos o los grandes partidos, o los partidos mayoritarios, Corpacci celebró la quita de las retenciones a la minería. Hasta ahí, un pantallazo del modelo minero⁶.

Y puntualmente, como este es un Congreso con cientos de trabajadores de la educación, quisiera hacer un apartadito muy corto sobre el extractivismo en la escuela. Un ejemplo, Aapresid es la asociación de siembra directa, que se muestran como técnicos pero que son enormes “lobistas” del modelo agropecuario, que introdujeron el modelo transgénico. Aapresid da talleres en las escuelas. Habla de las bondades de los transgénicos en las escuelas, los publicita como si fueran algo positivo.

⁶ <http://www.miningpress.com/nota/293943/adios-retenciones-el-acto-de-macri-en-barreal-textos-y-video-las-repercusiones-del-anuncio>

Viniendo para esta zona, leo “Curso sobre Educación Energética y Ambiental”, que se dictó en Bariloche. Eso seguramente les suena más conocido. A mí me lo contó una compañera de Beltrán que anda por ahí. “Dictan capacitación sobre educación energética y ambiental”. Lo dicen. “Organizamos el primer seminario nacional sobre educación energética y ambiental”. En la circular del Gobierno de Río Negro publicitando el curso se ve el logo de Fundación YPF. Dice: “Bienvenidos al curso intensivo de educación energética y ambiental para formadores de formadores, que es la actividad que da comienzo al programa de capacitación Educación energética y ambiental en las escuelas del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro. Estamos muy contentos y agradecidos de poder compartir con ustedes”. En la misma circular, “el Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro ha invitado a la Fundación YPF a colaborar en la realización del proyecto...”. No me parece mal que esté YPF. Pero ¿por qué no hay otras miradas? Debería haber otras miradas. Debería estar el Observatorio Petrolero Sur, las organizaciones sociales, ambientales que están dando este debate en la región.

El caso más paradigmático, la minera Alumbreira en su página habla y cuenta cómo invierte en educación en Catamarca. Minera Alumbreira, paradigma del saqueo minero, invierte, entre comillas, en educación. Se mete en las escuelas. Me han contado que en escuelas rurales, en Catamarca, habían izado la bandera argentina y la de la minera Alumbreira. Se meten en la escuela, en el jardín, en los primeros grados. Hacen un playón, un patio para una escuela. Lo inauguran. Ahí está la responsabilidad social empresaria de estas empresas. La megaminería o el extractivismo, en general, funciona como un Estado paralelo, la medalla de jura de la bandera de estudiantes de Andalgalá lo grafica, por un lado, dice “Promesa de lealtad a la bandera” -esto fue cuando juraron la bandera, hay similares de cuando egresan- y del otro lado, el sello de la minera Alumbreira⁷. Imaginemos a nuestros hijos con una medalla similar a esta...

Para terminar con el tema de educación, el libro censurado durante el kirchnerismo: el “Manual de Educación Ambiental”. Es un libro, no es uno en realidad. Son 350 000 manuales de educación ambiental para los distintos grados, que deberían haber llegado a las escuelas de todo el país. Está realizado en 2009 por el Ministerio de Educación y por la Secretaría de Ambiente de la Nación, y fue censurado por dos actores fundamentales: el gobernador de San Juan, el entonces gobernador Gioja, que operó por la cuestión minera, y Aapresid, que son los que ahora dan talleres por la cuestión del monocultivo transgénico en las escuelas. Como buena noticia, el libro se puede bajar por Internet⁸. Entre otras cosas, en la página 88, se menciona el impacto de las actividades extractivas en el subsuelo, mencionando primero la minería, actividad calificada como doblemente destructiva. No dice nada del otro mundo, dice muchas de las cosas que estamos contando acá. Que la minería contamina o que tiene altos efectos ambientales. Sobre los transgénicos dice lo mismo, que fueron modificados genéticamente, que generan desmontes, que generan expulsión. Esos fueron los motivos básicos por los que un gobernador y una cámara empresaria como Aapresid impulsaron la censura. Y lo peor es no solamente eso, sino es que el Gobierno Nacional decidió que esos 350 000 manuales estén apilados en un depósito en Capital Federal.

Para ir cerrando, las resistencias. Este es obviamente un panorama triste, un panorama negativo; pero también hay resistencias y hay luchas. Eso me parece importante

⁷ <http://argentina.indymedia.org/news/2006/06/419313.php>

⁸ Disponible en la página Web de la UnTER - <http://www.unter.org.ar/walsh/documentos>

remarcarlo. “El pesimismo de la razón y el optimismo de la voluntad”, dicen muchos. Y hay muchos ejemplos concretos.

En la gran zona del Chaco Argentino, hay más de 160 conflictos territoriales. Hay 8 millones de hectáreas en disputa. La gran mayoría comenzó a fines de la década de los noventa, cuando el modelo agropecuario comenzó a avanzar sobre esa región. Y el dato positivo en este sentido es que en más del 98% de los casos, hay un enorme protagonismo de las organizaciones campesinas, indígenas y ambientales, que defienden y que han recuperado territorio. Un ejemplo de eso es el Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Hoy preguntaba alguien cómo es luchar contra las corporaciones. ¿Se puede?. Claro que se puede. Hay muchas localidades y regiones de Argentina y de América Latina que han luchado y que han triunfado, que están triunfando en esa lucha.

¿Qué decir de Esquel? Tenían al gobierno provincial en contra, en 2002-2003. En el gobierno municipal, la comunidad, se organizaron, votaron, más del 80% ha dicho que no. Y no fue un solo triunfo. El triunfo de Esquel fue el que iluminó la lucha en los 5 000 kilómetros de cordillera. ¿Qué decir de Loncopué? También muy cerca de acá. Otra vez un plebiscito. El gobierno provincial, una empresa minera china queriendo avanzar en Loncopué. La población se organizó, más del 80% dijo que no a la megaminería.

Un caso muy poco conocido. A fines del 2014, en Misiones, hay una ley que obliga, ante cualquier nuevo emprendimiento hidroeléctrico o represa, a votar. A votar si quieren o no quieren el emprendimiento. Tienen la experiencia de lo que fue Yacyretá, un enorme monumento a la corrupción y a los desalojos. Y ahora hay un proyecto que quiere avanzar sobre ese lugar, el proyecto de la represa de Garabí. EL gobierno provincial, por ley, debe llamar a votación. Pero el gobierno provincial dice “no, la población no está preparada para votar”. O sea, el gobierno provincial que llegó por el voto popular dice que esa misma población no puede votar por las represas. Lo hizo una mesa multisectorial de más de 50 organizaciones, organizaron una votación en 2014. Más de 100.000 misioneros se movilizaron y votaron. El 96 % dijo “no queremos represas en nuestro territorio”. Y un concepto que a veces lo digo en Buenos Aires y se enojan algunos amigos: “¿por qué nos van a inundar a nosotros y van a desalojar a 100 000 familias para alimentar los aires acondicionados de los porteños?”. ¿Quién paga el desarrollo de quién? ¿Qué zona es sacrificable por cuál?

Otro ejemplo concreto. En Entre Ríos, más de 30 municipios contra el *fracking*. Más de media provincia se ha declarado libre de *fracking* en Entre Ríos. La cuna de Miguel Galuccio, justamente, el impulsor del *fracking* en la Argentina.

Las Salinas Grandes en Jujuy, una foto muy buscada por los turistas en las planicies blancas, está en riesgo. Grandes automotrices y multinacionales han encontrado que en esas salinas, ámbito ancestral del pueblo originario Coya, hay litio. El litio es el que alimenta esta computadora, las baterías de los celulares, los autos eléctricos. Y quieren avanzar sobre ese lugar. Hace 5 años que hay una mesa de organizaciones y comunidades coyas, que ha frenado la megaminería. No se ha ido la minera pero no han comenzado. Esa también es una enorme victoria. Y ahí está el saber, el conocimiento ancestral de los sabios del monte. Unas de las doñas decía “Nosotros no comemos baterías. Se llevan el agua, se llevan nuestra vida”.

Esta no es una lucha ecológica solamente. Siempre se identifica esta luchas “ambientalistas” como una “lucha por las ballenas”... Puede ser también por las ballenas, pero no solo, esta es una lucha por la vida. Y me parece que estos son ejemplos concretos.

Otro modelo de la resistencia se da en las universidades. Hay casi una decena de cátedras sobre soberanía alimentaria en las universidades públicas de Argentina. Y otro ejemplo. Hace dos años, se lanzó en Rosario, justamente, un espacio para científicos, de científicos comprometidos con la ciencia digna, en homenaje al Dr. Andrés Carrasco. Muchos científicos del CONICET, por ejemplo, trabajan justamente para las grandes empresas. Y hay otros que resisten, que luchan en cada territorio, en cada lugar, a favor de las poblaciones.

Otro de los triunfos, Neuquén, Las Coloradas, el año pasado. Se anoticiaron de que de golpe el gobierno provincial había dicho que iba a hacer megaminería. Se organizó el pueblo y no hay megaminería. Están dando esa resistencia.

Qué decir de Famatina, Chilecito, que han echado a cuatro mineras de su territorio, entre ellas, la poderosa Barrick Gold.

Y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, por un caso emblemático, Paichil Antriao, en Villa La Angostura, ha determinado que el territorio es un derecho humano para los pueblos indígenas. A veces pareciera que está acotado, que los derechos humanos son solamente cuando hablamos de los crímenes de la dictadura cívico-militar. Obviamente que son crímenes contra los derechos humanos, pero los derechos humanos van mucho más allá. El territorio es, para los pueblos indígenas, un derecho humano.

Para cerrar, un caso emblemático de resistencia se da en Malvinas Argentinas, en Córdoba. Ahí la poderosa Monsanto dijo que iba a hacer su planta más grande de maíz transgénico y, hace tres años, que la población ha resistido y la planta no se pudo construir. Nunca le había pasado a Monsanto que una pequeña población como la de Malvinas Argentinas haya resistido y haya dicho que no. Obviamente la empresa no se fue, no ha cancelado el proyecto, pero ya debería estar funcionando y no lo está⁹.

Más que interesante, más que importante en todos esos triunfos es cómo los niños y los jóvenes se comprometen y ahí mucho tienen que ver los trabajadores de la educación. Esquel es un ejemplo, con un libro participativo de docentes, militantes y niños, un libro que cuenta la historia: "Todos dijimos NO". Y otro ejemplo público, en una escuela, la escuela "23 de marzo" de Esquel, bautizada por esa lucha titánica, cuando le dijeron que no a la megaminería.

Vimos el mapa de la minería, de la soja y de hidrocarburos forestales. Seguramente quedan cosas afuera. Es un panorama obviamente avasallante. Pero también hay un mapa de resistencias y de luchas. En cada lugar donde hay un proyecto extractivo, hay una lucha y una resistencia. Y hay muchos triunfos.

Caso emblemático, para cerrar con esto, es el del pueblo mapuche de tres provincias: Río Negro, Neuquén y Chubut. Cuando se ha agotado el recurso administrativo, cuando los jueces no cumplen esa función... Dato fundamental. Breve paréntesis. La justicia es enormemente cómplice de este modelo extractivo. Si se ejecutaran las leyes que están vigentes, no habría extractivismo de este tipo en Argentina. Decíamos, cuando se agota la vía administrativa, el pueblo mapuche ha recuperado territorios. Ha avanzado en base al derecho indígena y ha recuperado más de 250 000 hectáreas en estos territorios. La comunidad de Santa Rosa Leleque frente al imperio Benetton.

El concepto de muchos es que, a pesar de que los gobiernos sean de derecha, de izquierda o de centro, el extractivismo va a intentar avanzar. Pero también son múltiples

⁹ Nota del editor: A fecha de publicación de este libro la empresa finalmente anunció que abandona el proyecto, entre otras cosas por haber demostrado a la comunidad un conjunto de ilegalidades en la adquisición de tierras y modificación del código de planeamiento urbano.

las luchas, múltiples las resistencias. Estamos seguros de que no les va a ser fácil. Por algo concreto, que en este caso, lo dice el pueblo qom “La tierra es nuestra vida y vamos a dar la vida por defender el territorio”.

Muchas gracias.

Notas:

1. Sobre el rol del CONICET

El CONICET, el mayor ámbito de ciencia del país responde justamente al proyecto extractivista de los distintos gobiernos, que son políticas de Estado. De hecho, tener en el Ministerio de Ciencia a Barañao, da una clave de eso. Son enormes recursos volcados a los hidrocarburos, se celebra cuando científicos argentinos desarrollan una soja transgénica, sin pensar qué es lo que va a suceder en los territorios. Me parece que ahí también hay muchísimos compañeros y compañeras que están dando batallas y luchas para que haya una ciencia vinculada al pueblo, y no una ciencia, como es en la actualidad, en su mayor parte volcada a las transnacionales. Se hizo mucha publicidad, en un momento, de que había más de cien científicos que habían vuelto al país, y eso es importante, pero ahí tomo las palabras de Andrés Carrasco, que decía “si esos científicos vuelven al país para trabajar para Chevron, para la Barrick o para Monsanto, que se queden donde estaban”. Me parece que esa es la discusión, una discusión pendiente también, de qué modelo de ciencia queremos. Ciencia para quién y ciencia para qué.

2. Sobre la Ley de Medios

Un tema que me quedó picando es el rol del periodismo. En los últimos años, se ha debatido mucho, bien y mal, sobre el rol del periodismo. Acompañamos desde Estudiantes de periodismo la lucha por una nueva ley de medios, y también cuestionamos duramente el incumplimiento del anterior gobierno para con la Ley de Medios que, en los años que estuvo vigente, se demostró que era más que nada para la pelea personal, puntual con Clarín y otros medios, y no para la aplicación del 33% que le corresponde a los medios comunitarios, populares y alternativos. Muchos creemos que ese incumplimiento posibilitó que el Macrismo, en cuanto asumió, destruyera una ley que costó décadas conseguir. Me parece que eso es importante al momento de debatir y pensar los medios de comunicación o el periodismo, que mucho tiene que ver justamente con el extractivismo que se ejecuta en los territorios.